

DEVOCIONALES PARA COMPARTIR

Por Lucas Leys

¡NOS HA LLAMADO AMIGOS!

Juan 15:15. *Ya no los llamo siervos, porque el siervo no está al tanto de lo que hace su amo; los he llamado amigos, porque todo lo que a mi padre le oí decir se lo he dado a conocer a ustedes.* Se abren los portales del palacio. La belleza del lugar es indescriptible. Haría falta un millón de libros para empezar a describir los detalles. La fuerza y la luz que se experimentan lo cambia todo. A medida que avanzan los pasos una nueva visión de la realidad va invadiendo las mentes.

La sabiduría aumenta en proporción a la cercanía con el gran trono. Primero da un poco de miedo. Por un lado sabemos que se trata de Dios. Sí... Dios. El que todo lo sabe, todo lo ha creado, todo lo puede. Por otro lado también está el recuerdo de haber escuchado a muchos que hablan de él como si estuviera enojado esperándonos para señalarnos con su dedo índice y declarar a gran voz que somos indignos. Pero a medida que nos acercamos también un calor empieza a invadirnos. Es su amor incondicional que echa fuera el temor. Pronto estamos en el trono del regalo inmerecido. Allí está Dios y a su derecha Jesús. Dios nos observa y luego mira a Jesús. Con voz segura y mostrando su emoción, Jesús le dice: «Padre, aquí están mis amigos».

¡Guau! Jesús nos llama «amigos». Cada día podemos acercarnos a la increíble presencia de Dios para tener una audiencia privada y muy especial con el gran Soberano. Todas las civilizaciones han servido a sus dioses. Todas las grandes y pequeñas religiones siempre tuvieron la idea de que fuera quien fuera su divinidad había que servirle. Pero Cristo vino a enseñarnos algo diferente. Él no habló tanto de servirle como de amarle. Solo el cristianismo enseña acerca de un Dios que nos ama y al que podemos amar. Solo Jesús enseñó la amistad con Dios y nos invitó a vivir esa relación como una maravillosa aventura. Por eso, nos reveló su voluntad. Nos dio a conocer sus deseos a través de su Palabra y nos invitó a ser grandes amigos.

Por medio de este libro Dios te invita a disfrutar de su maravillosa presencia. Jesús quiere verte allí en el trono del regalo inmerecido para seguir revelándote su voluntad, llenarte de su amor, colmarte de sabiduría y equiparte con su fuerza.

Punto de reflexión

¿Qué podemos hacer para disfrutar más tiempo en su presencia?

¿Qué significa para mí tener una amistad con Jesús?

LA MEJOR AUTOAYUDA

Filipenses 2:4. *Cada uno debe velar no sólo por sus propios intereses sino también por los intereses de los demás.* A primera vista este consejo bíblico parece estar enfocado sólo en el servicio a otras personas. Pero no es así. Si uno mira a la gente egoísta, se da cuenta que tienen pocos amigos y les cuesta conseguir ayuda cuando enfrentan problemas.

En cambio, la persona que ayuda a otros es siempre la más querida y la que con facilidad encuentra colaboración. Definitivamente la mejor manera de conseguir ayuda para tus problemas es ayudar a otros a solucionar los suyos. Si damos, recibiremos. Si somos personas que siempre piden, demandan, ruegan y sólo se concentran en sus propios intereses, terminaremos cansando a los demás y poco a poco quedaremos a solas. Por eso, según el consejo bíblico, creo que la mejor autoayuda es crecer de modo que seamos personas que den, inviertan, apoyen, escuchen y hagan todo lo necesario para ayudar a otros. De esa manera seremos amados y tendremos ayuda cuando tengamos problemas. Es doblemente excelente cuando sentimos que verdaderamente somos de ayuda a otras personas porque no sólo es bueno para ellas sino que como un boomerang la ayuda vuelve a nosotros.

Punto de reflexión

¿Soy una persona que vela sólo por sus propios intereses o me preocupo en ayudar a los demás?

Audiencia con el Rey

Señor, líbrame del egoísmo de nuestra época. Ayúdame a velar también por los intereses de los demás, amén.

UN INGREDIENTE QUE NO PUEDE FALTAR

Hebreos 6:12. *Imiten a quienes por su fe y paciencia heredan las promesas.*

Es un ingrediente que en la receta del éxito nunca puede faltar. Fue clave en todas las conquistas humanas y también en los hechos divinos. Sigue siendo un condimento que permite que todavía Dios nos hable, perdone y entienda. Para tener victoria en cualquier área de la vida no puede faltar; sin embargo, en muchas personas escasea en proporciones alarmantes. Algunos que la han tenido no pueden estar seguros de mantenerla, siempre hay que buscarla como un tesoro preciado.

Es... ¡la paciencia! Sin ella muy poco se puede lograr. El apóstol Santiago nos exhorta a tener por sumo gozo cuando nos hallemos en diversas pruebas, porque la prueba de la fe produce paciencia. Él lo decía porque ella es un ingrediente que no puede faltar en el cristiano que quiere tener una vida victoriosa. Santiago entendía el valor de la paciencia y tenía en alta estima esta virtud ya que el resultado de la prueba en el cristiano, es la paciencia. Esta nos permite que una obra, un trabajo o una vida lleguen a buen término. ¿Cómo tener paciencia? La Biblia nos enseña que es fruto del Espíritu Santo (Gálatas 5:22). Por lo tanto, si estamos en comunión con el Señor, esta característica de su Espíritu va a empezar a nacer en nosotros.

Punto de reflexión

¿En qué nivel se encuentra mi tanque de paciencia?

Audiencia con el Rey

Señor, hoy quiero pedirte que me ayudes a ser más paciente. A veces es difícil esperar sin enojarse o cometer errores por el apuro, por eso te pido que tu Santo Espíritu produzca un precioso fruto de paciencia en mi vida

RESCATE COMPLETO

Marcos 10:45. *Porque ni aun el Hijo del hombre vino para que le sirvan, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos.*

Era un 6 de julio al atardecer y la playa de Pensacola, Florida, invitaba a quedarse más tiempo.

Las olas del golfo eran suaves y Jessie Arbogast tenía un inigualable momento *kodak*. Su hermana y algunas amigas se habían metido más hondo, pero para un chico de ocho años ya era suficiente. De repente y de la nada algo enorme le dio un fuertísimo tirón en su brazo. Jessie empezó a gritar: ¡Me agarró, me agarró!

En la playa estaba su tío Vance Flosenzier, que viendo la sangre alrededor del cuerpo de su sobrino no dudó que algo terrible estuviera sucediendo. Él y otro hombre corrieron hasta el muchacho cuando notaron a un tiburón tirando del brazo del niño y listo para escapar. Viendo a Jessie y sabiendo que a unos metros estaban las niñas, el tío tomó fuertemente al tiburón por la cola y empezó a luchar para sacarlo del agua. Los gritos de ¡Tiburón! ¡Tiburón!, se escucharon por toda la playa. La tía del niño lo tomó en sus brazos y lo sentó en la orilla para descubrir la terrible condición de Jessie. La mordida del tiburón le había sacado el brazo desde la coyuntura del hombro. Unos turistas llamaron al 911 (número de emergencia) y a los pocos minutos un helicóptero del Hospital Bautista llegó en auxilio.

El tiburón tenía convulsiones y luchaba por sobrevivir fuera del agua. Los paramédicos y la familia buscaban desesperadamente el brazo de Jessie. Uno de los paramédicos sugirió que podría estar todavía dentro del tiburón. Trataron de abrirle las mandíbulas con un bastón y efectivamente allí estaba. Jessie estaba quedándose sin sangre por lo que decidieron llevarlo antes de sacar el brazo del animal. Jared Klein de la guardia de parques nacionales fue quien decidió dar cuatro disparos al tiburón para sacar el brazo de su interior.

Para ese momento Jessie ya estaba en el hospital. Mientras lo bajaban por el elevador, los doctores y enfermeras le inyectaban sangre del tipo «O negativo» en grandes cantidades. La ambulancia con el brazo llegó minutos después. Los doctores tomaron el brazo inmóvil, pero dieron gracias a Dios de que estaba intacto y no despedazado. Huesos, nervios, arterias, músculos y venas tuvieron que ser entrelazadas nuevamente. Doce horas transcurrieron en la sala de cirugía hasta que Jessie fue llevado a un cuarto de recuperación.

Si no hubiera sido por su tío Vance Flosenzier, Jessie habría perdido su brazo y hasta quizás muerto. Agarrar a un tiburón hambriento por la cola y sacarlo del agua no es un acto común. Sin duda que ese día dividió la historia de Jessie y su familia. Los hechos fueron relatados en los principales medios de comunicación de los Estados Unidos y Vance fue elogiado como un héroe nacional por la prensa.

Algo así nos ha sucedido a nosotros. Estábamos atrapados en las mandíbulas del diablo, pero Cristo se lanzó a la playa de la muerte para rescatarnos. Satanás nos ha lastimado y muchas veces nos sentimos quebrados. Pero Cristo no descansa hasta que podamos estar completos en él. Así como Jessie va a estar agradecido toda la vida a su tío, tenemos que estar agradecidos eternamente por lo que Jesús hizo por nosotros.

Punto de reflexión

¿En qué se parece lo que hizo Vance por Jessie a lo que Cristo hizo por mí? Si estuviera en el

Lugar de Jessie, ¿cómo le agradecerías a tu tío Vance?

Audiencia con el Rey

Gracias Jesús por tu rescate. Gracias por morir en la cruz para rescatarme del pecado, de la soledad y de vivir sólo por las apariencias. Ahora quiero ser alguien valiente que esté contigo para salvar a otras personas.

DERRUMBANDO MUROS

Hebreos 11:30. *Por la fe cayeron las murallas...*

Daban vuelta en silencio. El surco de las pisadas en el barro se hacía cada vez más profundo. Era duro no poder hablar y más difícil no estar seguro de cuál era la táctica que su comandante Josué estaba siguiendo. Hacía seis días que daban vueltas alrededor de los muros de Jericó y ahora en el séptimo tenían que dar siete más. Los días anteriores fueron diferentes. Mientras daban la vuelta se podían escuchar las trompetas de los sacerdotes, pero esta vez todo tenía que permanecer en silencio hasta la vuelta número siete.

A la séptima vuelta, tal como Josué lo había ordenado, sonaron las trompetas y todo el ejército de Israel empezó a gritar a gran voz. En instantes los gritos, los cuernos y las trompetas se mezclaron con el estruendo de los muros de la ciudad que empezaron a derrumbarse. Fue todo un desconcierto para Jericó, las tropas israelitas entraron con el mismo estrépito y pronto la ciudad estaba arrasada. Ni ellos entendían lo que había sucedido.

Era evidente que la estrategia no era humana. Dar vueltas por siete días y el último armar un alboroto para que se cayeran los muros de una de las ciudades más grandes de Canaán no estaba en los cálculos de nadie. No quedaba duda que la táctica no era iniciativa de Josué sino que venía del comandante de los cielos. Todos sabemos que a él le gusta mostrarnos que no son las tácticas ni las habilidades humanas las que pueden ganar las batallas del pueblo de Dios. Él nos sigue insistiendo que es por la fe y la obediencia que podemos alcanzar la verdadera victoria. Eso fue lo que tuvo Josué para darle la orden al pueblo. Fe y obediencia fue lo que tuvo el pueblo al marcharen silencio y eso es lo que debemos tener si queremos que se caigan los muros de Satanás a Nuestro paso. Alguien me dijo: «Arroja el corazón del otro lado de la pared y el resto lo seguirá». El corazón de Josué ya había visto las paredes caer. No dudó de las aparentemente locas estrategias de Dios y puso su corazón del otro lado del muro. Pronto todo el pueblo lo siguió.

Punto de reflexión

¿Cuáles son las murallas que hoy se interponen para que conquistes lo que Dios quiere de tí?

¿Qué te dice el Espíritu hoy?

Audiencia con el Rey

Querido Señor, quiero tener fe y ser obediente y poner mi corazón del otro lado de las murallas.

Hoy voy a tener presente esta enseñanza

LAS PEORES IDEAS DEL SIGLO

Proverbios 3:1-2. *Hijo mío, no te olvides de mis enseñanzas; más bien, guarda en tu corazón mis mandamientos. Porque prologarán tu vida muchos años y te traerán prosperidad.*

A finales de 1999 la renombrada revista *Time* preparó varios números especiales resumiendo los eventos y detalles más destacados del siglo pasado. En una de estas ediciones publicó una lista de las peores cien ideas del siglo XX, según ellos. En ella figuraban:

- El queso en aerosol
- Los e-mails en cadena
- El muñeco Barney
- La Pepsi cristal y la nueva Coke
- Rocky 5
- Las líneas telefónicas síquicas
- Michael Jordan como jugador de béisbol
- Implantes de senos
- Bikinis para hombres
- El tele marketing

La Biblia también tiene su lista. Se trata de las peores ideas del universo. En esta figuran:

- Desobedecer a Dios
- Considerarnos sabios en nuestra propia opinión.
- El amor al dinero
- El sexo sin el compromiso matrimonial.
- Las mentiras
- Amar las cosas del mundo
- La venganza
- El chisme disfrazado de pedido de oración.
- Darle lugar al diablo
- Y la pereza.

Punto de reflexión

¿Alguna de estas peores ideas del universo andan dando vuelta por mi vida?

Audiencia con el Rey

Querido Rey, gracias porque al seguir tus estatutos podemos ser personas sabias y entendidas.

Hoy quiero comportarme como alguien inteligente que no da lugar a ninguna idea con la que no estés de acuerdo.

SOBREVIVIENDO EL TOUR DE FRANCE

1 Corintios 9:26. *Así que yo no corro como quien no tiene meta; no lucho como quien da golpes al aire.*

El Tour de France es la carrera ciclística más importante del mundo. Prácticamente se trata de darle la vuelta a Francia. Los competidores hacen un trayecto de 3630 kilómetros (2287 millas) saliendo de París y terminando en los Campos Elíseos luego de veintiuna etapas y casi un mes de competencia.

El Tour de France es una carrera de extremas exigencias y demanda un excelente estado físico. Por eso fue que en ese año todos quedaron muy sorprendidos cuando Lance Armstrong aseguró que iba a participar. Aunque ya era considerado uno de los mejores ciclistas del mundo, Armstrong había sido diagnosticado con cáncer. Le había inundado todo el abdomen, los pulmones y el cerebro. Mientras estaba pasando por todos los tratamientos y sin saber si algún día iba a lograr competir estudió por separado cada tramo de la carrera y se entrenó como un desesperado tras lograr salir de esa etapa en ese infierno llamado cáncer. La meta la tenía clara. Ya había ganado importantes carreras, pero el Tour de France era la más importante de todas y debía ganarla. Sus médicos y su familia lo ayudaron a luchar con la enfermedad y luego de una temporada de dudas, trabajo, miedo y esfuerzo, Armstrong fue dado de alta para seguir compitiendo. Contra todas las apuestas y pronósticos Lance Armstrong se presentó y ganó el rally de los ciclistas y dejó al mundo de los deportes anonadado por su logro.

Esos días de quimioterapia y miedo debieron haber sido terribles. Ver las carreras por televisión o leer alguna revista especializada sin que estuviera su nombre entre los favoritos no le hacía ninguna gracia. Pero Armstrong no perdió la esperanza y a pesar de que no veía la posibilidad de alcanzar su meta, se entrenó seguro de participar en la carrera de sus sueños. Estudió cada parte del trayecto desde su cama y se entrenó en la casa con una bicicleta fija. Cuando los médicos le dieron la noticia de que el cáncer se había detenido y que estaba en condiciones de competir, Lance ya estaba listo para competir. Ganó en el año 1999 y en el 2000 lo volvió a hacer.

Punto de reflexión

¿Qué puedo aprender en mi vida espiritual del ejemplo de Armstrong?

¿Cómo puedo «entrenarme» hoy aun cuando las metas parezcan lejanas?

Audiencia con el Rey

Querido Señor, ante los problemas y dificultades que ya me tocaron desde mi niñez y que todavía tengo que vivir quiero considerarme un sobreviviente y no una víctima.

Quiero que me ayudes a no perder de vista mis metas y usar cada circunstancia con la esperanza de lograrlas

A UNA GENERACIÓN DE MORIR

Lucas 24:47. *Y en su nombre se predicarán el arrepentimiento y el perdón de pecados...*

Se dice que la fe cristiana siempre está a una generación de la extinción. Es que cada generación tiene que renovar su responsabilidad de llevar las buenas nuevas del evangelio a su mundo en su tiempo.

Yo le digo siempre a los jóvenes de nuestra iglesia: «Yo no conozco a tus compañeros de escuela, de trabajo y no conozco a tus vecinos, yo puedo trabajar para que la iglesia sea atractiva pero al fin de cuentas si tú no les hablas del Señor nunca van a recibirlo como el Salvador de sus vidas».

Nuestros padres hicieron su parte, los pastores hacen la suya pero si un joven se va a acercar al Señor es porque otro le muestra el camino. Los líderes adultos son poco creíbles para la mayoría de los adolescentes no cristianos. Hoy por hoy nadie confía en los líderes políticos ni tampoco en los religiosos. Es por eso que para que esta generación reciba el evangelio es indispensable que seas tú el que comunique esta gran verdad no sólo con palabras sino con tu estilo de vida. Ellos tienen que ver que el cristianismo es posible y les conviene vivirlo.

A veces dependemos demasiado de los grandes predicadores cuando la mejor manera de salvar una generación es que los cristianos de esa misma generación levanten la voz y proclamen el evangelio con seguridad y pasión. Si tu generación no toma en sus manos el liderazgo de la iglesia, es probable que tu iglesia se muera con tus viejos. Me da mucha pena ver iglesias locales que sólo crecen según el índice de natalidad. El llamado a la evangelización es urgente y prioritario. Si respondes a este llamado cambiarás la historia de una generación y también de las que le siguen.

Punto de reflexión

¿Cuál es la mejor manera de evangelizar a mi generación?

¿Quién es verdaderamente el mejor instrumento para hacerlo?

Audiencia con el Rey

Querido Rey, gracias por las posibilidades que me das de ser útil en tus manos.

Quiero pedirte por mi generación. Ayúdame a sentirme responsable por ellos y ser un agente de cambio para los de mi edad.

¿QUIÉN VERDADERAMENTE IMPORTA?

Hechos 5:29. *¡Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres!*

Lo que Dios piensa de algo o alguien es mucho más importante de lo que el ser humano más importante de la tierra piense. Lo curioso es que muchas veces estamos demasiado preocupados en lo que piensan aquellos que están muy lejos de ser verdaderamente importante. Gente que es pasajera en nuestra vida, que no nos ama o que no tiene ningún mérito para que las ubiquemos en un lugar de honor en nuestros pensamientos.

Me acuerdo de Paul. Era la primera noche de un retiro en las montañas del sur de California. Estaba todo el grupo de jóvenes de la iglesia y habían venido varias visitas. Entre ellas estaban dos adolescentes que fueron enviados a la fuerza por sus mamás. Paul ya era parte de la iglesia pero tenía un pie de cada lado y era de esos que se dejan influenciar por cualquier cosa mala. Estos dos jóvenes estaban rebeldes y reacios a todo lo que estábamos haciendo lo cual no era ningún problema porque era la primera vez que venían y era obvio que iban a tardar un poco en acostumbrarse e integrarse al resto del grupo. Pero Paul no. Él conocía a todos los demás y entendía perfectamente lo que estábamos haciendo. Sin embargo se «unió» a estos dos y literalmente se transformó en uno de ellos.

A la noche siguiente decidí hablar con él y le pregunté por qué tenía esa actitud tan tonta que le estaba haciendo perderse de disfrutar del retiro. Su respuesta me dio mucha lástima: «Ellos son chicos de mi escuela y no quiero...». Supuse que estaban en la misma clase pero ni eso. Antes de venir al retiro no se sabían el nombre sin embargo Paul estaba haciendo todo para impresionarlos a ellos y se estaban perdiendo una oportunidad sensacional de crecer y disfrutar un tiempo especial. Todo por considerarlos a ellos más importantes que a nosotros y sobre todo más importante que lo que Dios tenía para decirle en ese campamento.

Recuerdo que al terminar el último mensaje del retiro uno de los jóvenes nuevos estaba llorando y haciendo la oración que yo les había invitado a hacer. Paul lo miraba con desconcierto. Este joven que no sabía nada de la iglesia había sido más valiente que él para dejarse penetrar por el mensaje de Dios y después pudo disfrutar del resto de la tarde y el regreso. Dios es el ser más importante del universo y siempre debe ser el primero en nuestra vida. Lo que él piense de algo es la clave para saber que es lo más sabio para hacer en cualquier circunstancia.

Punto de reflexión

¿Voy a considerar a Dios antes de tomar la próxima decisión importante?

¿Quiénes son las personas que más influyen mis decisiones?

Audiencia con el Rey

Querido Rey, hoy quiero agradarte a ti antes que a nadie más. Gracias por ser tan paciente Conmigo.

EL OÍDO

Santiago 1:19. *Todos deben estar listos para escuchar, y ser lentos para hablar...*
Podemos ganar más amigos escuchando que hablando. Si somos personas que sólo saben hablar y hablar sin parar, las otras no tardarán en pensar que sólo estamos interesados en nosotros mismos.

El oído es un regalo muy importante. Hay mucha gente que necesita que le escuchemos. Algunos están acostumbrados a que nadie los escuche y otros a ser ellos siempre los que hablan. A mí meda pena ver líderes que no pueden conversar sin predicar.

Tengo un amigo que es un líder muy importante de la iglesia. Como es mayor que yo, cree que siempre tengo que escucharlo a él y casi nunca me deja hablar. Muchas veces presume adivinar lo que yo quiero decir y me responde como si yo estuviera diciendo algo que en realidad no tiene nada que ver con lo que dije. Es una lástima. Yo le he pedido a Dios que me permita usar muy sabiamente mis oídos y no ser así. Hay un mercado en declive para las palabras. Ya nadie confía en los políticos ni en los religiosos. Dar la palabra no basta y en el mercado hay que firmar papeles. Es que el discurso está en quiebra. Hoy hace falta gente que sepa escuchar.

Los cristianos debemos ser: «Amigos, consejeros, líderes, padres e hijos que sepamos escuchar». La misma Biblia dice: el que tenga oídos para oír, que oiga.

Punto de reflexión

¿Conozco a alguien que necesita ser escuchado?

¿Cómo puedo usar mejor mis oídos?

Audiencia con el Rey

Señor hoy quiero escucharte en lo que otros me dicen. Quiero ser sensible y de veras prestarle

Atención a lo que la gente quiere decir aun sin palabras. Hazme un amigo que sepa escuchar.

CREERLE A DIOS

2 Corintios 1:20. *Todas las promesas que ha hecho Dios son «sí» en Cristo. Así que por medio de Cristo respondemos «amén» para la gloria de Dios.*

Negar que podemos realizar aquello para lo que Dios nos escogió es un pecado de arrogancia. Es creer que sabemos más que Dios. Muchos quieren servir a Dios pero a la hora de las oportunidades parece que sólo quieren servirle en calidad de consejeros. Su consejo es no, no lo hagas. Muchos estudiosos y conocedores del griego original en el que fue escrito el Nuevo Testamento dicen que el muy conocido texto de Juan 3:16 traducido por nuestras Biblias como: «Todo aquel que **en él cree** no se pierda más tenga vida eterna», debería ser traducido: «Todo aquel que **le crea**, no se pierda más tenga vida eterna».

Es que no es lo mismo creer *en Jesús* que *creerle a Jesús*. Muchos creen que son cristianos porque admiten la existencia de Dios y de Jesucristo. Dice tu Biblia que también los demonios creen y tiemblan (Santiago 2:19). Ellos están en la dimensión espiritual, ¿qué dudas pueden tener de la existencia de Dios? Sin embargo ellos no le creyeron a Dios, creyeron en su propia opinión y se rebelaron.

Había un gran trapezista llamado Blondin que hizo colocar una cuerda que cruzaba las cataratas del Niágara. Multitudes se juntaban a verlo cruzar la cuerda de un lado al otro sin ningún tipo de seguridad ni red. Un día, luego de cruzar con una carretilla de ladrillos, preguntó cuantos creían que él podía cruzar con una persona a cuestas. La multitud gritó entusiasmada que sí, que creían en él. Luego Blondin preguntó: ¿Quién de ustedes se ofrece de voluntario? Las manos bajaron y se hizo un silencio.

Una cosa es creer que Dios puede hacer cosas grandes y otra es subirse a sus manos para que nos lleve por la cuerda de los sueños.

Punto de reflexión

¿Le crees a Dios o sólo crees en él?

¿Qué es creerle a Dios?

Audiencia con el Rey

Señor quiero creerte. Confieso que muchas veces confié en mi propia opinión más que en la tuya.

Quiero por tu Espíritu Santo creerte y servirte siempre.

CUANDO EL AMOR SUPERA AL SERVICIO

Lucas 10:41-42 —*Marta, Marta —le contestó Jesús—, estás inquieta y preocupada por muchas cosas, pero sólo una es necesaria. María ha escogido la mejor, y nadie se la quitará.*

Marta estaba preocupada por algo realmente bueno e importante. Jesús venía a cenar a su casa y ella quería que todo estuviera perfecto. Todo tenía que estar impecable ese día. La comida en su punto, la ropa limpia y todo en completo orden. Ella sabía que «estaba sirviendo a Dios» y quería hacer todo de la mejor manera. El problema fue cometer un error muy pero muy común en el servicio al Rey. Mientras trabajaba para él, el trabajo se volvió más importante que su Señor.

Lo que comenzó como un deseo enorme de servir a Jesús, sin darse cuenta se había convertido en una forma de servirse a sí misma... Se olvidó que la comida era para honrar a Jesús y no para quedar bien ella. Es muy fácil y muy común caer en este error. Podemos servir en la iglesia con diferentes motivaciones. Podemos hacerlo por vanagloria, por inseguridad, por compromiso o para comprar el favor de alguien. Yo lo hice así muchas veces y sé que en el futuro tendré que revisar mis motivaciones. En esas ocasiones tuve que acercarme al Señor con vergüenza pero confianza y contarle lo que había en mi corazón. Lo bueno fue que él las cambió por la mejor motivación de todas: «El amor». Cuando el amor supera al servicio disfrutamos de lo que hacemos, no nos importan tanto los problemas sino el resultado final.

Cuando el amor supera al servicio no estamos tan conscientes de qué es lo que los demás están haciendo sino de lo que nosotros debemos hacer. Jesús le dijo a Marta mirando a María: «Una sola cosa es necesaria y María la está haciendo». Ella se había puesto a pensar en las necesidades de Jesús, en sus expectativas. Intuyó en su corazón que a Jesús no le importaba tanto la comida ni lo que había bajo de la alfombra sino pasar un buen rato de palabras amorosas con sus amigas tan queridas. Y eso era lo que María le estaba dando.

Punto de reflexión

¿Cuál debe ser la razón del servicio?

¿Cómo puedo pasar más tiempo con el Señor?

Audiencia con el Rey

Señor, quiero amarte antes que servirte. Tú me amaste primero y no hay otra cosa que pueda darte en retribución que mi propio amor. Quiero aprender de María que supo estar a tus pies.